

Presentación

En la actualidad existe preocupación e interés entre la comunidad científica, y entre el público en general, acerca de la creciente escalada de conductas antisociales (en particular actos agresivos y violentos) en la sociedad. En consecuencia, es de interés científico generar nuevo conocimiento que nos permita evaluar con precisión y bajo estándares de calidad estos comportamientos en nuestro contexto cultural. Dado además que las herramientas disponibles en España y en el ámbito lingüístico español están diseñadas fundamentalmente para adolescentes, se presenta en este manual una herramienta de evaluación de la agresión instrumental y expresiva en población de adultos que pretendemos que sea de utilidad a nivel práctico en distintos ámbitos profesionales y, por otra, que ayude al diseño eficaz de programas preventivos y/o de intervención.

Hay que tener en cuenta que la agresión es un concepto multidimensional que hace referencia a patrones de conductas, emociones y cogniciones que se manifiestan con distinto grado de control y bajo la acción de distintas motivaciones a nivel social. En este manual se presenta precisamente un instrumento de evaluación, el *Cuestionario de Agresión Instrumental y Expresiva* (en adelante, CAIE), que permite evaluar la agresión a través de dos dimensiones: a) la escala *instrumental* que evalúa la agresión que se produce de forma deliberada, consciente y planificada, y que está motivada por la justificación y valoración positiva de las consecuencias de la conducta agresiva; y b) la escala *expresiva* que, por el contrario, evalúa la agresión que se produce ante la pérdida del autocontrol, de forma reactiva y no planificada, estando motivada por una intensa activación y reacción emocional negativa.

La agresión instrumental es un patrón de conducta que se expresa de manera planificada, deliberada y consciente, implicando un deseo de dañar de forma proactiva con el objetivo de alcanzar una meta o un fin como tener poder o autoestima y la activación de emociones tras las consecuencias positivas originadas por la conducta del agresor. Por el contrario, la agresión expresiva,

es un patrón de conducta no planificada que se deriva de emociones negativas intensas como el enojo, el miedo o la frustración e incluso ante la valoración sesgada de una provocación. En última instancia, ambos patrones de conducta hacen referencia a las motivaciones y al grado de control que tiene la persona sobre sus propias reacciones agresivas ante determinadas situaciones o contextos.

En concreto, esta distinción *instrumental vs. expresiva* nos ofrece una perspectiva funcional útil de cara a la evaluación de la conducta agresiva en diferentes ámbitos profesionales, así como también de cara al diseño individualizado de programas de intervención en poblaciones de riesgo.

El CAIE puede aplicarse como un instrumento de evaluación psicológica tipo autoinforme para:

1. Evaluar la conducta agresiva en muestras pertenecientes a población general comunitaria; complementando otros procedimientos de cara a la evaluación y el diagnóstico psicológico.
2. Complementar la evaluación psicológica con adultos en el ámbito de la evaluación psicológica clínica en aquellos cuadros psicopatológicos en los que la conducta agresiva es un elemento de valoración a tener en cuenta. Concretamente, en los trastornos de la personalidad (p. ej., trastorno antisocial, trastorno límite y psicopatía), así como también en los trastornos destructivos del control de los impulsos y de la conducta. El uso del CAIE en un contexto clínico permite individualizar la intervención psicológica en función de los resultados obtenidos en la prueba.
3. Ayudar a la valoración del riesgo de violencia en población de delincuentes en población forense y penitenciaria (p. ej., en delincuentes violentos). El uso del CAIE en estos contextos puede orientar el manejo del riesgo de violencia en cuanto a que permitiría individualizar aún más la intervención psicológica.

En definitiva, la principal utilidad del CAIE reside en aportarnos información de especial interés para identificar distintos tipos de conducta agresiva en población general de adultos; permitiendo orientar el diseño individualizado de los programas de intervención en función de los resultados obtenidos en los perfiles de las escalas incluidas en el instrumento.

A nivel de la praxis profesional, es relevante destacar la sencillez y aplicabilidad de la prueba, lo que facilita su uso por profesionales en los ámbitos

clínicos y forenses en los que el factor tiempo juega un papel determinante. Además, al contar con escalas para evaluar el estilo de respuesta y la validez del perfil de agresión obtenido, su uso se hace más útil en población forense, en las que es necesario analizar cualquier distorsión o manipulación que pueda producirse en los resultados. En el ámbito específico de la investigación, el CAIE permite profundizar en el estudio específico de los factores motivacionales, sociocognitivos y emocionales implicados en la conducta agresiva.

A lo largo de este manual se revisan las distintas orientaciones teóricas y estudios empíricos sobre los que parte el diseño de esta herramienta, se presenta su proceso de construcción, las muestras sobre la que se ha realizado la validación con población adulta, sus características psicométricas, las normas de uso y baremos en función de la edad y el género.